



AQUILEO J. ECHEVERRÍA

N. 1866 M. 1909

Aquileo "el poeta de Costa Rica".

Nació en San José el 22 de mayo de 1866. Estudios en las escuelas primarias y luego en el Instituto Nacional, que no terminó por alistarse en la expedición militar que envió Costa Rica contra Barrios, el Presidente de Guatemala que intentaba realizar por la fuerza la unión centroamericana. Barrios murió en Chalchuapa y Aquileo se quedó en Nicaragua, como ayudante de campo del Presidente Cárdenas, que le tomó mucho afecto. En Nicaragua conoció a Darío, con el cual conservó una amistad íntima hasta su muerte. Vuelve a Costa Rica e inicia su vida de periodista y publica sus primeras composiciones poéticas, crónicas y cuentos en "La República", "El Comercio" y "Costa Rica Ilustrada".

En 1887 se nombra a Aquileo agregado a la Legación de Costa Rica en Washington, siendo Ministro su primo don Manuel González Zeledón. Vuelve a San José y se traslada a El Salvador, donde coopera con Darío en el periódico "La Unión". Vuelve al país y en 1891 es Darío quien viene a Costa Rica y se reanuda la amistad y cooperación y sale de nuevo, hacia Guatemala, donde trabaja otra vez en el periodismo.

Regresa Aquileo en 1893 y Darío, que está en Buenos Aires, le pide que vaya a trabajar con él a "La Nación". No se decide. Vive mucho tiempo en el campo y conoce directamente a los campesinos, al "concho". Publica su primer tomo de versos, "Romances", y luego, en .. 1905, "Concherías". Pero decae su salud y el gobierno le ofrece los medios de que vaya a París para que lo trate un especialista. Sale para Europa en 1908. El clima de París le resulta perjudicial y se traslada a España y muere en Barcelona el 11 de marzo de 1909, sin ver la segunda edición de "Concherías" que había preparado durante los últimos meses de su enfermedad.

Aquileo era un hombre bueno, en el más amplio sentido de la palabra. Bueno para la inteligencia. No tenía el sentido del comercio. En una pequeña pulpería que tuvo en Heredia, como en un café que había puesto antes en Guatemala, demostró su desinterés por el dinero. El café fue un centro de artistas y bohemios y la pulpería un centro de estudio de los campesinos.

Dos puestos burocráticos que desempeñó Aquileo, en la biblioteca de Heredia y en la Oficina de Correos de San José, demostraron que era enemigo de horarios y de disciplinas. Generoso y chispeante, desbordaba gracia en su conversación y en sus actos, sin herir nunca. No tuvo tiempo ni medios de formar un gran acervo cultural y la vida fue su gran escuela. No sería muy difícil encontrar en su obra influencias de Lope de Vega, del Romancero y del Martín Fierro, pero tal tarea podría conducir a errores de apreciación aventurados y peligrosos, porque el valor y el secreto de esa obra, al menos de su "Concherías", están en su originalidad extraordinaria y en la identificación del poeta con el alma popular, que él condensó en imágenes definidas, sencillas pero netas, que viven y vivirán por su nitidez realista y su valor poético.